

LA MUSICA DE DIOS VS. LA DE SATANAS

Reimpreso de la *Royal Vision*, julio-agosto 1998

POR WILBUR MALONE Y RYAN MALONE

Por 6.000 años, Satanás ha controlado cada faceta de la civilización, incluida la música. Su perversión ha sido mucho más evidente en esta cultura del siglo XX. ¿Cómo llegó la música a un punto tan degenerado? ¿Cómo podemos luchar contra la perturbadora música de Satanás?

CUANDO EL FALLECIDO FRANK SINATRA ALCANZÓ LA fama entre 1944 y 1945, alrededor del enorme Teatro Paramount en Nueva York se formaban largas filas de jóvenes que esperaban entrar. Yo estaba entre ellos pero nunca entré; fue imposible.

En la cima de su carrera, Sinatra era más popular que la película *Titanic*. En sus conciertos, las fanáticas adolescentes quedaban embelesadas, y algunas hasta se desmayaban al oírlo cantar. Otras entraban en un frenesí hormonal, sin darse cuenta de que sus cuerpos adolescentes estaban excitados sexualmente.

Un agente de Sinatra le dijo al biógrafo John Lahr: “La docena de chicas que contratamos para gritar y desmayarse lo hicieron exactamente como les dijimos. PERO CIENTOS MÁS QUE NO CONTRATAMOS GRITARON AÚN MÁS FUERTE”. Continuó diciendo: “Resultó que Sinatra no necesitaba las estrategias ni los trucos, no necesitaba sus agentes de prensa para incitar a las jóvenes y hacerlas enloquecer. Con una voz como la suya, podía hacerlo fácilmente por su cuenta”.

¿Pero era él solo, por su cuenta? ¿Hay otra razón por la que una audiencia entraría en histeria masiva o en un estado hipnótico en estos eventos? ¿Por qué perdían el control estas jóvenes? La Biblia revela la existencia de un ser espiritual poderoso que gobierna este mundo (2 Corintios 4:4). La multitud no sabía que había, entre ellos, una multitud de espíritus malignos. Con esta poderosa herramienta de la música, Satanás el diablo estaba librando una *batalla* por el control de sus mentes jóvenes. Cuando cedieron a este impulso de *quedar embelesados*, estaban siendo controlados por un espíritu incorrecto. Sin embargo, este embeleso es LEVE, y *hasta anticuado*, en comparación con lo que sucede hoy en los conciertos de rock.

DE REGRESO AL PRINCIPIO

¿Cómo podría Satanás usar este medio poderoso para obtener el control de las mentes jóvenes? Para comprenderlo completamente, debemos regresar a la creación para ver dónde comenzó la música.

La música existió mucho antes de la creación del hombre, e incluso antes del universo. Dios le dijo a Job: “¿Dónde estabas tú cuando yo fundaba la tierra? (...) Cuando alababan todas las estrellas del alba, y se regocijaban todos los hijos de Dios?” (Job 38:4, 7). Lo primero que encontramos haciendo a los ángeles es interpretando música. Dios acababa de crear la Tierra como hogar de los ángeles. Sabiendo que al menos un tercio de ellos iban a morar allí, algunos prorrumpieron en un canto unificado; otros dieron voces de júbilo.

Uno de estos ángeles era Lucifer, un súper ser espiritual de belleza asombrosa y majestuosa, brillo deslumbrante, conocimiento y poder supremos, ¡perfecto como Dios lo creó! (Ezequiel 28:15). Y Dios creó instrumentos musicales EN ÉL.

“... Los primores de tus tamboriles y flautas estuvieron preparados para ti en el día de tu creación” (versículo 13). Estos tamboriles y flautas eran de DIOS para darlos, y se LOS DIO a Lucifer. *Strong's* dice que la palabra para “primores” significa “diputado, propiedad”. Iban a ser *propiedad* de Lucifer.

Dios le confió este magnífico regalo. Sin embargo, después de un período de tiempo, Lucifer se rebeló al no administrar el gobierno de Dios sobre lo que se le había dado dominio; incluyendo la música.

Herbert W. Armstrong escribió: “Los resultados de esa rebelión también se manifiestan hoy en gran parte de nuestra música moderna. Dios creó en él un gran genio y talento para la música. Ahora que se ha pervertido en todos sus pensamientos, sus obras y su ser, es el verdadero autor de la música pervertida moderna y del ritmo rock moderno (...) ¡Piense en todo el talento, capacidad y potencial supremos de un ser creado con tales capacidades! ¡Y todo lo pervertió!” (*El misterio de los siglos*).

Satanás sabe que la buena música refleja el carácter de Dios, y desde que se rebeló, ha buscado pervertir la música y usarla como una herramienta para cumplir su propósito principal: EVITAR que la humanidad construya el CARÁCTER santo y justo DE ACUERDO A DIOS que se requiere para calificar para el Reino de Dios.

Desde que nuestros primeros padres escogieron por sí mismos lo que era bueno y malo sin la guía de Dios, Satanás ha mantenido cautivo al hombre (Apocalipsis 12:9). Después de la expulsión de Adán del jardín del Edén, vemos un breve relato del desarrollo de la música. "... Jubal [un descendiente de Caín], el cual fue padre de todos los que *tocan* arpa y flauta" (Génesis 4:21). La palabra "tocar" significa, "usar indebidamente o profanar" (# 8610, *Concordancia de Strong*). Jubal usó el arpa y la flauta de manera *incorrecta*. Desde entonces, el hombre ha probado casi todo en la música.

¿Cómo podemos aprender a evitar el tipo de música equivocado? Como pueblo de Dios que se esfuerza por construir Su carácter, debemos ser capaces de discernir entre la música de Dios y la de Satanás.

Aunque hay varias reglas absolutas (que serán evidentes a medida que avancemos), la música, en su mayor parte, es un área que requiere una reflexión cuidadosa, consideración y juicio de cada miembro individual de la Iglesia de Dios.

Para convertirnos en mejores jueces, debemos esforzarnos por tener cierta educación en esta área. Así que este artículo se enfocará más en los hechos, donde tendremos una mejor base para juzgar la buena música de la mala; aprender a elegir una y combatir la otra.

TRADICIONES DE LA MÚSICA

Hoy en día, la música se clasifica en tres tradiciones básicas: folklórica, popular y de bellas artes. La tradición *folklórica* es música de la gente común. Muchas canciones infantiles, canciones de cuna o canciones sobre cómo es la vida para la gente común constituyen esta tradición. La música *popular* es escuchada por la mayoría. Está escrita únicamente para entretenimiento. La tradición de las *bellas artes*, por otro lado, está escrita para el intelecto, no necesariamente para entretenimiento, aunque puede ser entretenida. Esta música es altamente estructurada y organizada.

¿Cómo influye Satanás, uno de los seres creados de más talento musical, en el mundo a través de la música? Principalmente, pero no siempre, usa la música diseñada para entretener las mentes de las *masas*: la tradición *popular*. Es música para entretenimiento sin sentido y está dirigida directamente a las EMOCIONES (que es el principal medio de transmisión de Satanás).

Eso no significa que toda la música de bellas artes sea buena y que toda la música popular sea mala. Uno puede encontrar una gran variedad de música popular agradable y aceptable. Pero en la cultura popular hay mucha más música mala que buena. Y una de las formas más fáciles de detectar si una selección tendrá o no una mala influencia es analizando la letra. Siempre que hay texto de por medio, Satanás tiene un medio más a través del cual engañar.

Pero, ¿qué pasa cuando las letras son decentes, o si no las hay? Entonces tenemos que juzgar la *música*. Aquí es donde se complica. Y es aquí donde debemos aprender aún más sobre esta sutil maquinación.

LA MÚSICA Y EL SIGLO XX

Aunque la música fue usada y abusada a lo largo de la Biblia, nunca sirvió de una manera tan dramática para engañar y destruir mentes hasta nuestra cultura actual. Hace un siglo,

esto no habría sido un problema urgente. La música popular existía, pero no era tan prevalente, ni atraía a una cultura juvenil separada como lo hace hoy.

¿Por qué el siglo xx ha traído tanto aumento de esta música?

Son muchos los factores que intervienen. Después del comienzo de las dos guerras mundiales, la estructura familiar dio un nuevo giro: las mujeres se hicieron más presentes en la fuerza laboral, y los niños obtuvieron más libertad. Además, la tecnología estaba en auge. Se hizo posible grabar sonido y transmitirlo por las ondas del aire. En ese momento, con la nueva tecnología, la gente comenzó a depender más de las máquinas y de los dispositivos; y con el estilo de vida afiliente de EE UU llegó el efecto secundario de la pereza.

¿Qué significó esto para la música?

En una época, cantar era socialmente aceptable. La gente cantaba mientras trabajaba y jugaba. Pero con la nueva tecnología, ahora podían dejar que *otras personas* cantaran sus canciones por ellos, lo que dio a la música POPULAR un papel más *influyente* en la sociedad.

ENTRA LA MÚSICA

PERTURBADORA DE SATANÁS

Pronto, los niños de la Segunda Guerra Mundial se convirtieron en una generación adolescente rebelde, que con el tiempo fue conociendo nuevos lenguajes musicales que escuchaba en la radio y los discos.

Estos nuevos sonidos, definidos de forma sencilla, eran una mezcla de la música folklórica country-occidental de los blancos en América (con sus guitarras y "twangs") y el estilo folclórico de rhythm and blues de la cultura negra en América. Los jóvenes se identificaron con esta nueva mezcla de sonidos, llamándola *rockabilly* o *country rock* o *rock and roll*. Ahora tenemos el rocanrol con sus síncopas y sus cantantes de fondo (una tradición negra), pero con la guitarra amplificadora (una tradición blanca).

Así que la música rock, de tradición popular, apareció por primera vez a mediados de la década de 1950 construida sobre una base incorrecta de rebelión, cuyo autor es Satanás (Isaías 14:12-14).

En ese momento, la música clásica estaba casi muerta entre los jóvenes. La generación "moderna" buscaba música que respondiera a *sus* necesidades. Las letras del rock instaban a las parejas a rodar con ellas (un eufemismo para referirse al sexo). Era un derrocamiento total del baile de salón. El rocanrol dividió las generaciones y se tradujo en rebelión, revuelta y niños que exigían ser escuchados. Elvis llegó cantando canciones que sugerían sexo y violencia. Los Beatles agregaron drogas y *sexo libre*.

El rock y el country rock se basan en el tema del amor falso, el sexo promiscuo, la rebeldía de los jóvenes, y la falta de respeto por los valores y la moral correctos. Allan Bloom escribió: "El rocanrol es música de baile cuyo mismo nombre implica movimiento sexual. (...) Los jóvenes saben que el rock tiene el ritmo de las relaciones sexuales. (...) Las palabras describen implícita y explícitamente los actos corporales que satisfacen el deseo sexual, presentándolos como si fueran su única combinación natural y habitual a niños que aún no tienen la más mínima idea de lo que son el amor, el matrimonio o la familia. *El efecto de esto en los*

jóvenes es mucho más poderoso que el de la pornografía. (...) La música rock sólo apela a un deseo, a un deseo bárbaro, al deseo sexual: no al amor ni al eros, sino al deseo sexual en su estadio más primario y sin educar” (El cierre de la mente moderna, páginas 73-74; énfasis nuestro).

Hoy en día, la música rock ha degenerado aún más en rock pesado “grunge” con fuertes aullidos, gemidos y ritmos estresantes y deprimentes a un volumen tan alto que daña el oído de los oyentes (sin mencionar las cuerdas vocales del intérprete). Fomenta el desenfreno, la actividad sexual incorrecta, promueve la lujuria y la envidia y lo pone a uno en el camino de la influencia de Satanás.

En la mayoría de los conciertos de rock, se ve a la audiencia con los brazos agitados, los cuerpos girando y los ojos vidriosos. A menudo se consumen drogas y alcohol; incluso la actividad sexual no es anormal. En otro tiempo, los conciertos eran considerados asuntos formales en salas elegantes con música alegre y edificante; actualmente, a veces la locura por entrar a estos “conciertos” hace que algunos que esperan en la fila sean aplastados contra las puertas.

Como las mismas drogas de las que se canta en los álbumes, la música rock es adictiva. “No hay nada más singular en esta generación que su adicción a la música” (ibíd., página 68). Las jóvenes mentes de algunos adolescentes con sólo llevar consigo su Walkman encendido o un estéreo portátil a la mano, ¡están siendo moldeadas por las letras y los sonidos que escuchan! Debemos afrontar la realidad de lo que la música rock está haciendo incluso a las mejores mentes de nuestra juventud.

¡LA PRIMERA ENMIENDA PROTEGE

LA MÚSICA DE SATANÁS!

George Will escribió en *Newsweek*, el 30 de julio de 1990: “¿De dónde se puede sacar la idea de que la violencia sexual contra las mujeres es divertida? De una tienda de música, a través de los auriculares de un Walkman, de estéreos portátiles a todo volumen con las letras del rap de *2 Live Crew*”.

Este grupo grabó un tema musical sobre la violación y mutilación de una niña por una banda de jóvenes en Central Park. La letra (demasiado obscena y ofensiva para citarla) describía el incidente con detalles pornográficos.

“La corredora perdió casi toda su sangre. (...) Los médicos que luchaban por mantenerla con vida tuvieron que atarle sus brazos y piernas porque, incluso horas después del ataque, mientras estaba en un coma que duraría semanas, se agitaba y pateaba como si estuviera ‘en posición de pelea’. Su rostro estaba tan desfigurado que un amigo tardó 15 minutos en identificarla”. El amigo dijo: “Reconocí su anillo”.

Los hombres que “pisotearon y violaron a la corredora hasta llevarla al borde de la muerte”, dijeron que lo hicieron POR DIVERSIÓN. En el juicio, le dijeron al tribunal: “Era algo que hacer. Fue divertido”. Y para *2 Live Crew*, que tuvo el descaro de cantar sobre esto, “la gira va y el dinero viene” (ibíd.). Se trata de comercializar un producto que traerá mucho dinero. Esto demuestra el nuevo nivel al que ha descendido el hombre para satisfacer su codicia.

“El rock es un negocio muy grande, más grande que las películas, más grande que los deportes profesionales, más grande que la televisión...” (op. cit., Bloom, p. 77).

En el mundo de la música todo vale si aporta grandes ganancias al negocio. Lo que venda, sin importar si hay talento, se empaqueta y se pone en el mercado. Cuando un grupo cumple su ciclo, las compañías de música encuentran otro; porque los grupos de rock (como el pecado) tienen un atractivo inmediato y luego acaban por perder interés, lo que hace que los consumidores compren lo nuevo.

“Hoy en día, Estados Unidos puede ser muy intolerante frente al consumo de cigarrillo, o los desechos tóxicos que amenazan a las truchas. Pero sólo una sociedad profundamente confundida se preocupa más por proteger los pulmones que las mentes” (ibíd.).

LA MÚSICA DE DIOS

La música siempre ha desempeñado un papel importante en la adoración a Dios. La mayoría sabe que los Salmos de David y el Cantar de los Cantares de Salomón originalmente se cantaban. El Sr. Flurry escribió que todo el libro de Habacuc se cantaba tradicionalmente en el día de Pentecostés (*Habakkuc*, página 37). Pero, ¿sabía usted que “la Biblia siempre se cantaba en lectura pública en los servicios sagrados, nunca se recitaba como un texto hablado? (...) Investigando se puede ver que toda la Biblia hebrea era texto y música. El texto y la melodía se creaban y luego se transmitían juntos”, dice Suzanne Haik-Vantoura (*Music of the Bible Revealed*, página 12.) Estos signos de canto del Antiguo Testamento están “en cada edición completa de la Biblia hebrea. (...) Aunque su significado no se ha resuelto con exactitud, investigaciones recientes implican muchas SIMILITUDES ENTRE LA SINTAXIS DE LA MÚSICA HEBREA Y LA DE LOS europeos occidentales” (ibíd., página 5; énfasis nuestro).

Los LEVITAS eran los “cantantes consagrados” de estas melodías. En el tiempo de David había 288 levitas, músicos principales, que eran expertos en música. Estaban “exentos” (de otros deberes), “porque de día y de noche estaban [empleados, versión King James] en aquella obra” (1 Crónicas 9:33; 25: 7). “Por encima de todo, era importante saturarse a fondo de las Sagradas Escrituras y transmitir las sin alteración a sus descendientes” (ibíd.).

A través de Esdras, esta música sagrada conservó su prestigio (Esdras 2:41), pero después de la destrucción del segundo templo en el 70 d. C., “no se sabe nada más de sus melodías en la práctica” (ibíd.).

El Sr. Armstrong, al cumplir el oficio de Elías del tiempo del fin, estableció estándares en la música en Ambassador College y en la Iglesia. Vio y elogió muchas veces la película de los Jóvenes Embajadores. Disfrutó de la realización de musicales y muchos conciertos de bellas artes producidos en el campus, y dijo que nunca se cansaba de la buena música. Hablando del rock pesado y de la música country, dijo: “Los odio”.

En general, incluso los himnos que se cantan en la mayoría de las iglesias ofrecen una visión melosa de Cristo o una distorsión de la verdad de Dios. En su sabiduría, el Sr. Armstrong encargó a su hermano Dwight que pusiera música a los Salmos y a otras escrituras para borrar ideas falsas, restaurando así el tipo correcto de himnos en la Iglesia de Dios (Efesios 5:19; Colosenses 3:16,17; Santiago 5:13).

Cuando el rey David trajo el arca del pacto de regreso a Jerusalén, había mucha alegría con los instrumentos y

el canto (1 Crónicas 15:19-21). Puede estar seguro de que Dios aprobó este tipo de música, porque era edificante y en alabanza a Él.

Después de que Salomón terminó el nuevo templo, “los sacerdotes metieron el arca del pacto de [el Eterno] en su lugar”. Entonces los “levitas cantores, todos (...) vestidos de lino fino, estaban con címbalos y salterios y arpas al oriente del altar; y con ellos ciento veinte sacerdotes que tocaban trompetas), cuando sonaban, pues, las trompetas, y cantaban todos a una, para alabar y dar gracias a [el Eterno], y a medida que alzaban la voz con trompetas y címbalos y otros instrumentos de música, y alababan a [el Eterno] (...) entonces la casa se llenó de una nube (...) porque la gloria de [el Eterno] había llenado la casa de Dios” (2 Crónicas 5:7,12-14). No hay duda de que Dios amaba esta música, porque “la gloria de [el Eterno] había llenado la casa de Dios”.

PAUTAS PARA ESCUCHAR MÚSICA

Con la música ocurre lo mismo que con la alimentación: hay que tener una buena dieta. *La Pura Verdad* de noviembre de 1965 dio tres características siempre presentes en la buena música: 1) es agradable, 2) produce un impacto emocional favorable y 3) es de alta calidad. Además de estas pautas, también se puede preguntar:

1) ¿ES APROPIADA LA LETRA? ¿Qué está diciendo? ¿Anima a hacer cosas malas? La letra no debe animar al quebrantamiento de las leyes de Dios y debe tener un efecto positivo (Filipenses 4:8). Deben evitarse las palabras inmorales acompañadas de buena música.

2) ¿HAY UN RITMO SALUDABLE? Según 25 años de investigación del Dr. John Diamond, se sabe que el *ritmo anapéstico detenido* (dos golpes cortos, seguido de un golpe largo) tiene efectos negativos y estresantes en el cuerpo, incluyendo el debilitamiento de los músculos y la conmutación cerebral (cuando los dos hemisferios del cerebro no trabajan juntos correctamente). Aunque éste es solo un ritmo estudiado por Diamond, hay otros que tienen efectos físicos similares. Aquí es donde debemos ejercer un juicio en oración. No debemos subestimar la importancia de un ritmo apropiado.

3) ¿ELEVAREMOS SUS PENSAMIENTOS PARA QUE SEAN MÁS PARECIDOS A LOS DE DIOS? ¿O los degradará hasta hacerlos más parecidos a los del mundo? ¿Es beneficioso, útil, edificante, produce buenos estados de ánimo y pensamientos? ¿Cuál es el contenido *emocional* de la música? Esto es algo que incluso el oyente inexperto puede detectar. La música correcta no promoverá estados de ánimo incorrectos, sexuales o de otro tipo. El tipo de música que escuche afectará el desarrollo de un carácter de acuerdo a Dios en usted, porque es la dieta con la que alimenta su mente.

Cuando el rey Saúl fue atormentado por un demonio, se le sugirió que la buena música haría que el espíritu maligno se fuera. “Y cuando el espíritu malo de parte de Dios venía sobre Saúl, David tomaba el arpa y tocaba con su mano; y Saúl tenía alivio y estaba mejor, y el espíritu malo se apartaba de él” (1 Samuel 16:23).

Así como la buena música puede hacer que un demonio se vaya, ¡la música de rock pesado y rap que se toca hoy ciertamente puede invitarlos a entrar!

4) ¿ESTÁ BIEN INTERPRETADA? De David se dijo que sabía tocar el arpa (1 Samuel 16:16-18). Un intérprete refinado y magistral puede ser emocionante y gratificante de escuchar. Recuerde, esta es sólo una pauta. Es posible que haya escuchado música bien interpretada y que la *música* no le haya gustado en absoluto. Sin embargo, la interpretación es un elemento crucial para discernir la calidad de la música que escucha.

Seguir estas pautas debería acercarnos a las altas expectativas de Dios sobre nuestra dieta musical.

RESPONSABILIDAD

La música tiene una poderosa influencia en nuestros hijos. Si causa una brecha generacional, está mal (Malaquías 4:6). Los niños necesitan que los padres trabajen con ellos, que pasen tiempo con ellos (Deuteronomio 6:7). Muéstrelas a los niños cómo la letra de las canciones puede alentar a quebrantar los Mandamientos y deteriorar la buena moral y los modales. Enséñeles a ser conscientes de los diferentes estados de ánimo que produce. Dé ejemplos de cosas horribles hechas en conciertos de rock. Muestre cómo la industria de la música explota a los jóvenes con cualquier música que les beneficie sin importar lo que le haga al oyente.

Reemplace la música incorrecta por la buena. Enséñeles a ser seguidores íntegros de la buena música. Esto se puede hacer animándolos a aprender a tocar un instrumento musical. Estas habilidades pueden enseñarles a apreciar el trabajo duro y la *disciplina* que se necesita para alcanzar el nivel para tocar bien. Enséñeles cómo será la música en el Mundo de Mañana. Sofonías 3:9 dice que habrá un lenguaje puro. Y como la música también es un lenguaje, también habrá *MÚSICA PURA*. Y nuestros hijos deben estar preparados para enseñar lo que es esa música.

BUSQUE EL EQUILIBRIO

La Biblia habla de una variedad de música. Aunque algunos Salmos debían ser interpretados profesionalmente, algunos se cantaron mientras David pastoreaba ovejas: música popular. Lucas 15:25 habla de música para bailar: la tradición popular.

Para salir de la comida basura de la música rock, establezca una buena dieta musical. Deje que el Espíritu de Dios lo guíe (mirando los frutos, Mateo 7:20) para ver qué música es buena, hermosa y sana en cualquier cultura (Hebreos 5:14). Reemplace el mal por el bien. ¡Sea urgente al respecto!

La música que Dios creó refleja Su carácter y dirige al hombre hacia Él. Fue creada para el uso bueno, puro y beneficioso del hombre y de los ángeles. ¡Cualquier mal uso es un pecado catastrófico!

Satanás es el autor de la música pervertida; refleja su carácter. Le ayuda a impedir que usted construya un carácter santo, justo y de acuerdo a Dios, ¡necesario para calificar para reemplazarlo! No ignore sus maquinaciones (2 Corintios 2:11).

¿De qué árbol está comiendo usted cuando se trata de la música?

La *batalla* es por la MENTE. ¿Quién ganará, Satanás o usted?